



## Otitis Canina

La otitis canina se presenta en tres formas básicas: externa, media e interna. Pueden ser producidas por diferentes agentes etiológicos, o bien, si no son tratadas a tiempo, la externa o media, terminan en una otitis interna, que trae como consecuencia la pérdida del equilibrio o sordera parcial o total.

En verano, es común encontrar perros con otitis externa, debido a que durante esta época las mascotas son bañadas con mayor frecuencia y, a su vez, tienden a jugar más con agua, ya sea en charcos, ríos o bien en el mar. Las razas con pelo largo y orejas caídas son afectadas frecuentemente, como cocker, poodle, daschund, etc., pero las razas con orejas erectas de ningún modo pueden considerarse inmunes.

La otitis externa canina, puede ser originada por golpes o traumatismos leves, que generalmente resultan de una mala limpieza, la presencia de cuerpos extraños como espigas, y la acumulación de material como pelos, cera, etc. Todo esto predispone el desarrollo de bacterias u otros agentes, y si a esto le sumamos la humedad y el calor de la zona, el desarrollo y crecimiento de estos es más rápido y mayor.

Los signos clínicos que nos pueden hacer sospechar que el perro está cursando un cuadro de otitis externa es que mantiene la oreja afectada caída, la sacude y se rasca constantemente. Esto, muchas veces, trae como consecuencia un hematoma en el oído, que se observa como un acúmulo de sangre en la superficie interior de la oreja, la que debe ser drenada mediante un procedimiento quirúrgico.

La oreja se puede encontrar inflamada y con signos de dolor. El pelo que la rodea estará húmedo y pegajoso, debido a la descarga de materia y el olor se verá alterado. Los agentes más comunes asociados a la otitis son hongos y parásitos. Frente a cualquiera de estos signos, se debe consultar en forma inmediata al veterinario, ya que las otitis externas mal tratadas producen un engrosamiento de la piel que muchas veces tapa el canal auricular, produciendo dificultades en la audición.

Las otitis media e interna producen inflamación de la cavidad timpánica, que puede ser producto de una otitis externa mal tratada o debido a golpes reiterados del oído. Estos tipos de otitis manifiestan una sintomatología clínica muy similar a las externas, con un sacudido constante de la cabeza e inclinación de ella hacia el lado afectado llegando hasta la rotación. Esto produce un deambular en círculos, perdiendo el equilibrio y facilitando las caídas, que con frecuencia hará muy difícil que el animal pueda pararse, ya que el equilibrio está fuertemente dañado, lo que se podrá evidenciar con una gran incoordinación de nuestra mascota.

El diagnóstico y tratamiento de las distintas otitis deben ser realizadas por un médico veterinario, ya que un mal análisis trae consigo un procedimiento inadecuado, lo que puede provocar que la enfermedad avance cada vez más, trayendo, muchas veces, problemas irreversibles, como sordera parcial o total. La única otitis que uno podría solucionar en forma rápida y certera es cuando en el oído se han alojado cuerpos extraños como las espigas de pasto, que se ubican en el pabellón auricular externo y que con el movimiento del animal se incrustan cada vez más. Aquí, el tratamiento de este tipo de otitis es la extracción de la espiga.